

Informe sobre el trabajo de grado de Iva Dvořáková, *Ženské hrdinky v románu Los pasos perdidos* de Alejo Carpentier, Praga, 2022.

Juan A. Sánchez

Iva Dvořáková ha elegido un tema muy original para su trabajo de grado. En vez de dedicarse a temas habituales a la hora de estudiar la obra de Alejo Carpentier, tales como los aspectos míticos, fantásticos o folclóricos, que son tan conspicuos en su narrativa debido a la teoría de lo real maravilloso, nuestra colega ha ensayado una lectura de *Los pasos perdidos* desde otra perspectiva: las teorías de género. Esencialmente, podría decirse que su trabajo es una tipología de los personajes femeninos de la magnífica novela del cubano. Pero no se trata meramente de una tipología descriptiva, que repite con otras palabras lo que la misma novela nos cuenta, sino que propone una hipótesis de lectura, y por tanto es una interpretación. Y la hipótesis que pretende examinar es el carácter patriarcal de la poética que sustenta la novela, es decir, que ha sido escrita desde una determinada perspectiva: una concepción patriarcal de las relaciones entre hombres y mujeres (p. 2). De la manera que Iva Dvořáková expone la problemática, tengo la sensación (si no es así, podemos discutirlo en la defensa) de que ella entiende que el patriarcalismo, o machismo (términos cuya aplicación en el trabajo explica en las pp. 3-6), de Alejo Carpentier sería un rasgo más o menos inconsciente de su forma de ver el mundo. Sería como si el novelista no hubiera tenido, conscientemente, a la hora de escribir su obra, la intención de tematizar esa problemática, sino que, sin querer, por su propia forma de entender la realidad humana, tal ideología se filtrara entre líneas; si es así, hay algo de técnica psicoanalítica en el trabajo que ahora comento. No me parece que sea un desacierto, sino que sencillamente es un método, como puede haber otros. Y no obstante, este tipo de procedimientos (lo mismo que en el psicoanálisis en sí) conlleva un riesgo: el comentarista se sitúa en un plano jerárquicamente superior al autor mismo, es decir, sabe de él mucho más que él mismo sabe de sí. (Por eso se convierte en su *médico*). Porque lo que me da la sensación que Iva Dvořáková descubre es que Carpentier era, sin saberlo (porque no lo tematiza explícitamente) un representante de la concepción patriarcal de la sociedad, y esto lo pone en una situación de desventaja con respecto al lector. Repito que no estoy considerando esta circunstancia como un fallo metódico, puesto que el resultado (esta tesis) es una interpretación original y nueva –hasta cierto punto, porque ya existe bibliografía, como muy bien conoce la autora del trabajo. Acerca de esta cuestión, como digo, podemos discutir en la defensa, que seguramente será muy interesante.

¿O podría quizá interpretarse que Carpentier dota a su narrador (ver p. 7) con ciertos rasgos patriarcales para mostrar (¿denunciar?) a un protagonista cuya existencia está “perdida”, es decir, cuya forma de vida es el producto de una determinada configuración social degenerada? Parece que el protagonista, que no tiene nombre (como si fuera un K., una máscara, un “uno” sin individualidad) huye de la sociedad moderna alienadora para recuperar algo que ha perdido: a sí mismo. En el camino tiene una serie de relaciones (Ruth es la “esposa”, por ejemplo p. 9; Mouche es la amante intelectual, ver p. 18; Rosario la mujer de la naturaleza, pp. 29 y ss), pero todas son insatisfactorias. Claramente lo vemos en el caso de Mouche (p. 27). Su insatisfacción quizá nace de la misma manera que el protagonista se plantea las relaciones con esas mujeres. Y si de lo que huye es de la civilización moderna, con la esperanza de poder encontrar una utopía natural, que al final también se le sustrae, puede proponerse esta pregunta: ¿no es su patriarcalismo precisamente un elemento fundamental de esa civilización moderna?

Este planteamiento llevaría a una lectura de *Los pasos perdidos* como una crítica de la alienante civilización moderna, de la cual el hombre moderno, el intelectual moderno, no puede escapar. Y el machismo del narrador sería precisamente una característica de esa sociedad alienadora. El patriarcalismo del libro sería, en ese caso, criticado por Carpentier como parte de esa civilización moderna. Pero yo creo que esa no es la lectura que hace Iva Dvořáková. Me parece (por supuesto, esto es tema para el debate) que, como digo, ella se sitúa en una especie de perspectiva “psicoanalítica”: estudia los complejos inconscientes del narrador (que son los del autor). Y esta lectura es, desde mi

punto de vista, correcta. Porque yo creo que la intención de Carpentier es criticar la civilización moderna en tanto que cultura capitalista que lleva a la alienación, pero la causa de esa alienación no son las relaciones de género, sino las relaciones socioeconómicas, la organización del trabajo, la disolución de la individualidad, el alejamiento de los productos de la tierra, etc. La intención del novelista no es criticar el patriarcalismo de las relaciones entre hombre y mujer. En vez de eso, y creo que es lo que pretende decirnos nuestra colega, él mismo era un representante de la mirada patriarcal. Si se acepta este planteamiento, entonces debería deducirse que una lectura “de género” quizá solo puede atender a lo que hay en la novela *sin que el autor quisiera* que estuviera allí. O sea, como decía al principio, una lectura “psicoanalítica”. Evidentemente, no estoy proponiendo una verdad indiscutible, sino algo sobre lo que podemos debatir.

Pero precisamente porque la tesis plantea esta problemática, realizando una lectura perspicaz y original, además de demostrar que su autora sabe trabajar con la bibliografía y es capaz de analizar un texto literario dándole sentido, propongo que la tesis se admita para su defensa y que obtenga la calificación de **výborně**.

Praga, 22.8.2022

Juan A. Sánchez